

NOTICIAS DE LIBROS

BASIL DAVIDSON: *Which Way Africa? The Search for a New Society*. 215 págs., Penguin African Library, 1964.

El autor declara acometer la tarea de explicar y discutir algunas de las ideas fundamentales africanas en el terreno de la política y el desarrollo económico, puesto que, enfrentados ante la necesidad de una grande y urgente reorganización, los dirigentes tratan de hallar un camino propio, diferente al que habían planeado las potencias colonizadas. Reiteradamente, insiste Davidson en que trata de mostrar las principales líneas de argumento y acción que prevalecen en el África actual, analizando algunas decisivas situaciones. Pero el propósito no ha sido, ciertamente, logrado porque el lector de estas páginas seguirá desconociendo cuál ha sido la mutación ideológica experimentada en el Continente, debido a que Davidson se ha limitado a escoger hechos fragmentarios que no reflejan, en modo alguno, la profundidad de una situación global.

Comienza por bosquejar las «viejas ideas» políticas—como el significado que la «tribu» tiene para diversos investigadores—y los sistemas de Gobierno adoptados por algunos pueblos, como los Nuer y Dinka, basándose en las conclusiones de ciertos etnólogos, como la doctora Mair. En el capítulo siguiente, «Contribución extranjera», afirma que «contrariamente a los clamores de sus profetas, el colonialis-

mo no civiliza o moderniza África... Mientras la Administración colonial construía unas pocas carreteras y ferrocarriles y abría unas pocas minas y plantaciones (siempre para su propia conveniencia y enriquecimiento), dosificando aquí y allí unas pocas migajas de enseñanza educativa y social, su efecto principal era el desmantelamiento» (pág. 35). En las 14 páginas de este capítulo el autor se limita a reseñar los aspectos negativos del colonialismo, sin encajarlos en el marco general de realizaciones en que se han producido. Porque lo cierto es que los hechos que señala en este capítulo—y en el sexto, «La crisis colonial real»—se han registrado junto a otros positivos que, con evidente parcialidad, no son mencionados. Muchas de las afirmaciones son realmente inaceptables, por ejemplo, el acusar a los europeos de los antagonismos tribales (página 97), ignorando sus seculares querrelas precoloniales.

Esa falta de objetividad y esa tendencia a presentar la anécdota esquivando los aspectos verdaderamente significativos, es la tónica de la obra, más atenta a la propagación de tópicos anticolonialistas que a estudiar los aspectos más importantes del África emergente.

J. C. A.

DAVID MORISON: *The USSR and Africa*, Institute of Race Relations, 124 págs., Oxford University Press, London, 1964.

El autor expone en este volumen los puntos de vista soviéticos sobre diversas cuestiones relativas a África. Para ello utiliza una abundante información directa: enciclopedia, revistas, diarios y diversas publicaciones de la Unión Soviética. Especial atención dedica al tema de las relaciones de los Estados africanos con los países occidentales, aspecto no suficientemente esclarecido hasta ahora. El mutuo impacto de la Unión Soviética y África, aunque es un fenómeno relativamente reciente, ha manifestado varias implicaciones del mayor interés. Los puntos de vista soviéticos sobre África han cambiado, recientemente, en gran forma y pueden seguir cambiando en el futuro —opina Morison—, por lo cual las conclusiones que aporta en estas páginas no pueden considerarse como definitivas. La U. R. S. S. está ansiosa de incrementar su conocimiento y comprensión de África, pero las apreciaciones soviéticas cambian demasiado lentamente. Moscú realiza denodados esfuerzos para conservar su ideología de acuerdo con la política, y la política en consonancia con las aspiraciones de los nuevos Estados. Por esto ha multiplicado sus esfuerzos para llegar a un más profundo conocimiento del Continente mediante la multiplicación de las investigaciones sobre África.

Los distintos capítulos están consagrados: el I, a las aspiraciones soviéticas; el II, a las actitudes soviéticas, y el III, a los estudios africanos en la U. R. S. S. Finaliza con un extenso apéndice donde expone los puntos de vista de los más destacados autores soviéticos—extractados de diversas publicaciones—acerca de la política desplegada por los diversos países del Continente. Estos extractos demuestran el extraordinario oportunismo con que actúa la propaganda soviética y, al propio tiempo, la fosilización en que se halla, ya que los términos y expresiones que predominan siguen siendo los mismos de hace varias décadas, cuando las circunstancias eran radicalmente distintas. Para Moscú, apenas si existen hechos políticos nuevos y se mantienen errores increíbles. Así, refiriéndose a Fernando Poo, la revista *Tiempos Nuevos* (en 1962) afirma: «Los movimientos en Nigeria para la liberación de Fernando Poo, cuya población es abrumadoramente nigeriana y cuya prosperidad es el producto del trabajo nigeriano, están ganando en potencia y es una mortal advertencia para los colonialistas españoles que han hecho de esta bella isla un infierno sobre la tierra».

En resumen, se trata de una obra útil acerca del tema que desarrolla.

J. C. A.

SANTIAGO HENCHE: *Proyección internacional de Brasil*. Librería y Editorial Castellví, S. A. Santa Fe (Argentina), 76 págs., 1964.

Señalamos a los interesados en la política internacional esta breve, pero envidiosa publicación argentina. Trátase de un ensayo bien meditado, interesante y revelador de un pensamiento personal, en el que su autor, Santiago Henche, aplica a Brasil su concepción y criterio respecto a la investigación de la política internacional, expuestos en las pocas páginas de sus «Consideraciones breves». Es la

política internacional, dice el autor, «la resultante de una trayectoria histórica que obra a título de factor determinante, que imprime un sentido direccional ineludible, y de la exacta o inexacta interpretación de la realidad política que interviene como factor condicionante; del acierto de la conjugación de ambos elementos depende la efectividad de la política internacional que se desarrolla».

Aplicado este método al caso concreto de Brasil, estudia el origen de la diplomacia brasileña, que se impone influida por las circunstancias particulares y felices en que este país llegó a la independencia—cabe decir que es un caso único de manumisión—. En este marco sólido y hasta bien «rodado», se desarrolla el período de la diplomacia brasileña que Santiago Henche llama *imperial* (1822-1918). En este siglo de historia diplomática se produce la guerra con las Provincias Unidas, la guerra con la Triple Alianza, la cuestión de los límites con Paraguay, con Argentina, con la Guayana francesa y las Guayanas inglesa y holandesa y el pleito en torno a los límites con Bolivia, Perú y Colombia. Una figura de estadista, el Barón de Río Branco, domina este largo período, proyectando su benéfica acción más allá de los límites de la vida humana. Dos son los objetivos perseguidos durante dicho período: la consolidación del dominio brasileño y la integración de la conciencia nacional, ambos involucrados y plenamente logrados a través de una actividad ora bélica, ora pacífica, de la que Santiago Henche comenta los hitos.

El período *republicano* de la diplomacia brasileña (1918 hasta nuestros días)

lo presenta Santiago Henche como una pausa, al objeto de estructurar la conciencia internacional anteriormente adquirida. Con esta visión de los hechos, el autor de *Proyección internacional de Brasil* estudia esa etapa en la que destacan la cuestión de las relaciones con Estados Unidos y con los demás Estados americanos, así como la actuación de Brasil en los Organismos internacionales. Estimamos que en la consideración de este período de la trayectoria exterior de Brasil, Santiago Henche, que antes caminaba con seguridad y en modo afirmativo, lo hace ahora con cierta cautela, de modo dubitativo, de suerte que no se percibe tan a las claras la dinámica de la política exterior brasileña deducida de su trayectoria histórica.

Como quiera que la diplomacia es obra de los diplomáticos, Santiago Henche aporta interesantes precisiones al «perfeccionamiento del servicio exterior», facilitando datos dignos de ser considerados respecto a la formación y sistema de ingreso en el Cuerpo Diplomático en Brasil. Este sistema se aparta decididamente de la rutina de la oposición o del concurso que, en realidad, sólo permite una parcial selección de elementos útiles.

C. M. E.

GREGORIO BURGUEÑO ALVAREZ: *China desde tres ángulos*. Sociedad de Estudios Internacionales, Madrid, 1964, 79 págs.

El folleto que nos ocupa recoge las tres últimas conferencias que fueron pronunciadas por Gregorio Burgueño en el X Curso de «Altos Estudios Internacionales», organizado por la veterana y dinámica Sociedad de Estudios Internacionales, que se ha cuidado de su publicación. Tal decisión es un acierto. En efecto, no sólo permite a quienes no oyeron esas interesantísimas conferencias tomar conocimiento de ellas, sino que facilitan al interesado por el tema y al especialista un texto del que extraer datos contrastados, serios, e ideas claras, inteligentes y susceptibles de posteriores desarrollos.

Uno de los ángulos que Gregorio Burgueño utiliza para estudiar el «monstruo»

chino es Rusia, pero estableciendo una aguda comparación con China. De esta comparación de circunstancias históricas, económicas, de desarrollo, de idiosincrasia, de reacciones humanas y de religiosidad entre un país que Gregorio Burgueño incluye decididamente en Europa—Rusia—y China, se deducen con implacable evidencia enormes diferencias, aunque tanto China como Rusia sean marxistas. Es ese trasfondo de insoslayables realidades, independientes de la ideología, el que provoca una interpretación divergente del marxismo. La pugna ideológica, por lo tanto, no es más que uno de los aspectos de una rivalidad o antagonismo *nacional*. Los cambios de dirigentes podrán suavi-

zar la tirantez existente, pero no parece que puedan anularla, habida cuenta del cuadro permanente que muestra Gregorio Burgueño.

La vecindad con la India es otro ángulo de visión para el conferenciante. Es muy sutil la comparación que establece entre estos dos países asiáticos, en cierto modo afines y ambos subdesarrollados, pero que se esfuerzan en desarrollarse con métodos contrapuestos. Estudiando el punto de máxima fricción entre estas dos naciones asiáticas, las fronteras, desmonta el mecanismo del pleito que las opone en el Tibet y en la región Noreste de la India. Lo hace con el acierto de no detenerse más que ante los puntos esenciales de la cuestión, en forma que el oyente o el lector tenga una idea clara y sencilla de las posiciones respectivas. Pero la paciencia china, rasgo muy destacado del carácter chino, como hacía observar Gregorio Burgueño en su primera conferencia, permiten pensar que la República Popular China no se dará punto de reposo hasta lograr sus ambiciones a costa de la India.

«La República Popular China, en la coyuntura política actual», es el remate de un estudio que no por ameno, como conviene a conferencias, deja por ello de ser llevado con rigor científico y reflexiva inteligencia. A través de una visión sintetizada del pleito ideológico entre Moscú y Pekín respecto a la coexistencia o la guerra sin cuartel contra el mundo capitalista y la proyección exterior de la China comunista, se dibuja con precisión el semblante político actual de ese gigantesco país que apunta a «un papel de

primer actor en el gran teatro de la política internacional». Cifrándose a la realidad considerada con lucidez, Gregorio Burgueño nos muestra que al romper el monolito comunista, Pekín ha cubierto una primera etapa conducente al objetivo que se propone. Por otra parte, en Asia, Africa e Hispanoamérica apoya abierta u oculta-mente guerras y movimientos subversivos, respaldando su acción en motivos raciales y en afinidades de orden económico con esos pueblos. Aunque la política china en Europa no haya podido aún desarrollarse—pese al portillo abierto por Francia—, Gregorio Burgueño señala la posibilidad de esfuerzos por influir entre los comunistas de la Europa Oriental. Anticipándose a los hechos—las conferencias fueron pronunciadas en mayo del pasado año—, Gregorio Burgueño dice que «China conseguirá en breve plazo la bomba atómica», circunstancia ésta que, sumada a las otras, le lleva a admitir que «ha surgido una nueva fuerza representada por China».

Confiamos en que Gregorio Burgueño, que con este trabajo se ha consagrado especialista de tan delicado, complejo y apasionado tema, tendrá ocasión de desarrollar unas ideas y unos conocimientos que, evidentemente, se «comprimen» en los límites de tres conferencias. Esta «comprensión» la ha logrado con agudo sentido de la síntesis y sin perjuicio de la claridad, poniendo de manifiesto tanto dominio del tema como precisión mental.

C. M. E.

KENNETH YOUNGER: *Changing Perspectives in British Foreign Policy*. Chatham House Essays. Oxford University Press. London, 1964, 135 págs.

Este estudio presentado y resumido por un solo autor, es sin embargo el resultado de una labor minuciosamente preparada, con métodos, desarrollos y espíritu de equipo. El origen estuvo en unos coloquios que durante el otoño de 1963 se organizaron y realizaron en Chatham House, respecto a los problemas con que Gran Bretaña se encontraba y enfrenta-

ba después del primer intento que realizó para unirse a la Comunidad Económica Europea, y la falta de éxito de tal tendencia en enero de 1963. De tales coloquios resultó la conveniencia de que las líneas generales de las conclusiones a que se había llegado, fuesen fijadas en una obra expositiva. También se estimó entonces necesario que tal obra se hicie-

se y se publicase antes de saberse el resultado de las elecciones parlamentarias de octubre de 1964. En cuanto a la decisión de que el libro lo redactase, coordinase y firmase una sola persona, fué inspirada por un deseo de que así la redacción fuese más fácilmente expositiva; pero para determinar sus perspectivas, participase con el autor un «Grupo de Estudio» de otros doce miembros.

El autor fué, naturalmente, Kenneth Younger, por su calidad de director de Chatham House; pero teniendo también en cuenta su experiencia personal de antiguo ministro de Estado en el Foreign Office, y el especial cuidado que siempre ha puesto en seguir de cerca todas las posibilidades europeas de Gran Bretaña «en su calidad de parte de Europa dentro de la armazón o el sistema de la cooperación europeo-norteamericana». Los miembros del «Study Group» que colaboraron con Kenneth Younger no se hicieron responsables de cualquier afirmación de actuaciones necesarias que apareciesen en el libro. No obstante, el referido grupo o equipo celebró entre noviembre de 1963 y marzo de 1964 una serie de reuniones (a las cuales asistieron como informadores, los jefes o encargados de varios departamentos gubernamentales). El tema central se refirió a lo cambiante de la estructura en la actual política exterior británica. No se sacaron conclusiones tajantes, ni un plan fijo; pero se expusieron con detalle todos los aspectos de desarrollo posible.

El primer punto de partida en lo teórico vino a ser el hecho capital de que Gran Bretaña haya perdido su Imperio

mundial, y comience poco a poco a perder su hegemonía dentro de la Commonwealth. Es necesaria una readaptación a las realidades practicables y factibles: Uno de los rumbos en este sentido nace de las posibilidades que puedan existir en el cambio del antiguo concepto de que la política exterior británica tenía que consistir en «proteger intereses», por un concepto más práctico cuyo más urgente enfoque sea «realizar objetivos». Gran Bretaña no es ya un poder que pueda realizar cambios radicales en el mundo; pero sigue siendo indispensable para la vida y los destinos de ese mundo. El sentido de la necesidad británica para los propósitos de toda nueva estructuración de trazas continentales e intercontinentales, es presentado como un nuevo objetivo pragmático y realista. En todo caso hacen falta alicientes para una nueva acción de conjunto que pueda provocar entusiasmos populares; y Kenneth Younger cree encontrarla para el pueblo británico por la tarea de «modernizarse a sí mismo técnicamente». Al final, después de leer el manual que resume la encuesta interna de los especialistas de Chatham House y las aportaciones de sus informadores documentales, lo más curioso puede ser cotejar sus argumentos con la trayectoria internacional que en la política y la economía ante Europa, Norteamérica y el mundo en general, ha tomado el sistema gubernamental británico después de la llegada al poder de Harold Wilson y su Gabinete laborista en octubre del pasado año.

R. G. B.

J. HENRY LANDMAN-ROBERT WENDER: *World Since 1964* (College Outline Series). Barnes and Noble, Inc., New York, 1964, 420 págs.

La colección norteamericana de obras que se agrupan bajo el título general de «College Outline Series», comprende varios manuales que destacan por el cuidado que ponen en reunir todo lo esencial de unos enormes sectores de estudios, dentro de la mayor y más apretada precisión. Así, en sus títulos sobre la historia de Europa desde 1815, la de la llamada «civilización occidental» desde 1500 y

otros semejantes. Pero el libro más completo de esta serie viene siendo sin duda el consagrado a la situación política del mundo en general desde la guerra de 1914. A través de nueve sucesivas ediciones que desde 1934 hasta 1964 han ido ampliando y precisando más sus contenidos, la obra de J. Henry Landman y Robert Wender es un utilísimo fondo de referencia y consultas; a pesar de sus

dimensiones relativamente reducidas. El propósito inicialmente expresado por sus autores fué proporcionar una introducción al conocimiento del mundo de hoy y de la civilización contemporánea, presentando los hechos que han sido su punto de partida y de las posteriores evoluciones. Pero luego se ha convertido en un *vademecum* de toda la política internacional transcurrida casi desde el Congreso de Viena después de Napoleón, hasta la guerra fría de 1961-1962.

Los dos autores del libro «World Since 1914», son, respectivamente, especialistas en Derecho internacional y en Historia contemporánea. En su exposición han considerado que no puede completarse ninguna cultura general de carácter universitario sin tener una información clara de los principales acontecimientos que han ocasionado los cambios de los hombres y los estados en lo político-estatal y lo político-social. En todo caso, su libro fué pensado, y ha ido siendo varias veces puesto al día, con el proyecto de que pueda ser usado tanto en cursillos de orientación como en ampliaciones a aspectos sueltos de la historia contemporánea (sobre todo de Europa). Para ello se pone en sus páginas especial cuidado para la inclusión de mapas y bibliografías por

materias, así como un índice de nombres de países, hechos y personas.

En la enumeración de las etapas a través de los capítulos, las principales son las siguientes: Causas de la primera guerra mundial; sus partes y sus tratados finales. La Liga de Naciones, el pacifismo mundial y el socialismo internacional. La depresión económica desde 1929. Las evoluciones internas de los países europeos; de Rusia, Estados Unidos, Hispanoamérica, África y Próximo Oriente. Las causas y desarrollo de la segunda guerra mundial; el papel de las naciones vencidas; la reconstrucción de Europa Occidental; lo interno de Europa Oriental; la O.N.U. y el declinar del colonialismo del siglo XIX. Siguen las líneas esenciales de la política mundial norteamericana; lo soviético después del stalinismo; la guerra fría, y la aceleración del proceso de emancipación en África. Al final, los problemas pendientes sobre el armamento y el desarme nuclear.

En todo ello, más que el detalle del contenido o el criterio de las teorías que los autores expongan, lo que importa más es la presentación material del libro, por su formato manual y lo escogido de los datos cronológicos.

R. G. B.

GEORGE LISKA: *Europe Ascendant. The International Politics of Unification*. John Hopkins Press, Baltimore, Maryland, 1964, 182 págs.

Al preocuparse George Liska por las cuestiones y los problemas que conciernen al ascendente y la influencia de Europa, el tema que le importa sobre todo es el del futuro europeo. Esto caracteriza con verdadera singularidad la orientación y el tono de su obra, que no es ni quiere ser un libro más para hacer glosas o pronósticos sobre una «New Europe», sino que tiene una finalidad prácticamente documental. Es la de dar un resumen lo más claro y concreto posible, de la situación y el carácter existente en los grados de unos principios de integración supranacional, sea dentro o fuera de la Comunidad Económica Europea (E. E. C.).

El desarrollo del estudio y la exposición de los problemas europeos en el

estudio de George Liska, tiende a encuadrar dentro de una fría disciplina la presentación de unos panoramas que fueron precedidos de dramáticos acontecimientos; es decir, los de las sacudidas y conmociones que determinaron el declinar de lo europeo occidental a través y un poco después de las dos guerras mundiales. A pesar de lo ásperamente realista de sus puntos de partida, el tono general de la exposición y las conclusiones es predominantemente optimista. Así, el primer capítulo describe la posición global del actual resurgir europeo occidental; destacando que su logro se ha conseguido precisamente al cumplirse medio siglo después del comienzo de los cambios al declararse la

guerra de 1914. Y en el segundo capítulo se comparan sistemáticamente las fases, las características y las derivaciones externas de los planes de unificación en Europa Occidental. Para ello se vale en ocasiones de estudios comparativos sobre antecedentes significativos, tales como los de la Confederación Germánica hacia el siglo XIX.

El detenimiento con que el autor enumera y analiza las condiciones de la unidad europea, procede de una firme convicción de que la continuidad de las relaciones entre Europa y el resto del mundo debe ser considerada en su totalidad; tanto respecto a lo extenso como a lo intenso. Así, por una parte, desea que Europa Occidental actúe como un conjunto en la cooperación con otros sectores mundiales; pero que a la vez la actuación abarque todos los matices po-

líticos, económicos y sociales. En todo caso, George Liska (eslavo de origen y profesor universitario en Norteamérica) considera que la unidad de Europa puede constituir el mejor factor de solidez en un mundo dividido. Europa es tan necesaria para la estabilidad del globo, como para la restauración de la política internacional en su papel funcional de conjunto.

El último capítulo se consagra a las relaciones detalladas en perspectivas, entre lo europeo y los «poderes de alrededor»; tanto en el contrapeso de los Estados Unidos y Rusia, como en los sectores de China y el África ex dependiente. Buscando más que las teorías, las formas de las nuevas trayectorias y estructuras.

R. G. B.

PHILIP E. MOSELY (Ed.): *The Soviet Union, 1922-1962*. New York-London, 1963, Frederick A. Praeger, XIV-497 págs.

El aspecto histórico, por un lado, y el político-exterior, por otro, de las llamadas Rusias es, por cierto, bastante complicado. En primer lugar, «Rusia» no quiere decir que los pueblos que actualmente habitan el territorio de la «Unión Soviética» fueran de alguna manera rusos, sino que es preciso tener en cuenta ciertas realidades para poder comprender la naturaleza de esta expresión vulgar.

No cabe duda, de que los comunistas de Moscú consiguieron «sintetizar» una serie de contradicciones, que dentro de este Estado tan multinacional se dan hasta el presente por la existencia de más de la mitad de la población no rusa. La mágica palabra «soviético» lo explica todo. Ya no hay rusos, ni ucranianos, ni bielorrusos, ni bálticos, ni otros pueblos..., hay sólo soviéticos... (!!!), pero dirigidos hasta brutalmente por los comunistas rusos. Lo verdaderamente inexplicable es que las manifestaciones políticas de los representantes de dichos pueblos que viven en el mundo libre, apoyándose en el concepto occidental del derecho de autodeterminación de pueblos, sean considerados, casi

automáticamente, como sospechosos de tipo «nacista».

La despreocupación total por los asuntos internacionales en el sector de la Europa Central, Oriental y de los Balcanes suele implicar simplificaciones trágicas para una adecuada marcha de la política exterior en general y de las relaciones internacionales de un Estado u otro, en particular. Se trata de simplificaciones que luego nos dejan asombrados en el momento de entrar en contacto con ese mundo tan desconocido y, a pesar de ello, tan cercano a nosotros.

El presente libro nos puede ayudar en la orientación de lo que es la Unión Soviética desde la conferencia internacional celebrada en 1922, en Génova, donde está el punto de partida para que la Unión Soviética, después de haberse establecido como tal en octubre de 1917, interviniera, hasta la actualidad, en los asuntos de la política mundial de una manera amenazadora respecto del exterior, y consolidadora respecto del interior. Es obra colectiva de varios especialistas en «soviétolo-

NOTICIAS DE LIBROS

gía», y el interesado tiene a su disposición la siguiente problemática: 1. La Rusia revolucionaria en la encrucijada, 1922-1929. 2 La Revolución stalinista, 1929-1945. 3. El empeño de Stalin de conquistar el poder mundial, 1945-1953. 4. La Rusia de Jruschov: objetivos antiguos, métodos nuevos, desde 1953...

Por cierto, vale la pena prestar bastante atención al presente libro, sobre todo por parte de los que no se cierran ante ciertas realidades, por muy tristes que fueren, ya que la Unión Soviética seguirá siendo el principal peligro para la humanidad.

S. G.